



María L. González-Arrieta:

Medicina y

La filosofía como premisa del espíritu

Filosofía, término derivado del griego, que significa 'amor por la sabiduría'. Esta definición clásica prodiga a la filosofía como una fuente de saber incommensurable, porque es un aparato de liberación del espíritu eterno (feliz de aquel hombre que sabe el porqué de las cosas).

Todo hombre o mujer es un filósofo en potencia, siempre y cuando desarrollemos nuestras facultades intelectuales e intuitivas, para meditar, en: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, el Universo y la existencia de Dios, sustancialmente son las incógnitas para hacer filosofía (sólo necesitamos pensar, ¡pero bien!, con honestidad hacia nosotros mismos).

La filosofía ha desarrollado a lo largo de su historia un conjunto de conceptos y métodos que conforman una técnica y una sensibilidad conceptual muy determinada.

El "Ser" es un concepto íntegro (holístico). Para Aristóteles, el ser es aquello más común y general que comparten todas las entidades y cuyos rasgos son universales. Según Aristóteles, el análisis de lo que sea el ser constituye la ocupación central de la filosofía.

Sin embargo tenemos que apuntar a otro concepto importante. Existencia, "Concepto filosófico que designa el hecho de existir". El análisis del concepto de existencia (así como la relación entre ser y existencia, esencia y existencia) es muy complejo y ha sido realizado a lo largo de la historia de la filosofía por diferentes autores. Su estudio pertenece a una de las ramas de la filosofía: la ontología.

Recuperando por último el término Esencia "Concepto filosófico que designa aquello que hace que una cosa sea tal cosa". El estudio de la esencia ha sido una constante en la historia de la filosofía. Platón inició este análisis afirmando que la esencia de la realidad es su idea. Aristóteles diseñó el concepto de *Óousia* para designar la esencia de una realidad y que no es sino la naturaleza de esa cosa o entidad. La descripción aristotélica influyó en toda la filosofía medieval y desembocó en la llamada *Ódisputa de los universales*. Muchos de los grandes autores como David Hume, Immanuel Kant o Hegel propusieron diferentes consideraciones, muchas veces críticas, respecto a la posibilidad de conocer la esencia de las cosas. La filosofía existencialista plantea que la misma esencia del ser humano es su propia existencia. Para Karl Marx la Dialéctica es el estudio de las contradicciones en la esencia misma de las cosas.

Ahora bien, a partir de estos conceptos podemos construir nuestro microcosmos hombre, y la filosofía como instrumento de liberación de ese espíritu postrado.

Primeramente, ¿De dónde venimos? Acá es necesario hacer asiduidad en una rama hermana de la filosofía, la Antropología, so-

mos producto de una evolución biológica y cultural.

"Evolución humana, proceso de cambio que dio lugar a la aparición del Homo Sapiens. Hay evidencias que demuestran que las características físicas y de comportamiento comunes a todos los seres humanos fueron evolucionando a lo largo de, como mínimo, 6 millones de años".

Gran parte de los rasgos más avanzados, que incluyen expresiones simbólicas complejas, como el arte, y la diversidad cultural, aparecieron en los últimos 100 mil años.

De esta manera la Antropología nos permite paladear la cultura, como conocimiento que se transmite, como ciencia de la cultura del hombre.

Cultura, conjunto de rasgos distintos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un período determinado. El término *Ócultura* engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden.

¿Quiénes somos? Para el propio Nietzsche, de acuerdo con la máxima que se había dado a sí mismo: "Ser absolutamente personal sin emplear la primera persona: una especie de memoria".

El superhombre no está hecho para continuar su tarea: "Vosotros, hombres superiores, ¿creéis que estoy aquí para rehacer bien lo que vosotros habéis hecho mal? Es preciso que perezcan cada vez más y los mejores de vuestra especie... Sólo así crece el hombre hacia la altura" (Nietzsche).

¿A dónde vamos? Si seguimos con Nietzsche el hombre no es un fin, sino un puente. "Hombres superiores... no hay hombres superiores; todos somos iguales... ante Dios"; ¡y es ahí a donde vamos! De otra manera estamos condenados al eterno retorno.

Origen del Universo, aparición en un momento definido del pasado de toda la materia y energía existentes en la actualidad; se trata de un acontecimiento postulado por la teoría cosmológica generalmente aceptada. Los astrónomos están convencidos en su gran mayoría de que el Universo surgió en un instante definido, entre 13.500 y 15.500 millones de años antes del momento actual. (El Big Bang eco fósil de la creación).

¿La existencia de Dios? Para el materialismo burdo y ateo ¡Dios no existe! Lo mismo para los escépticos. La creencia en Dios es, como muchas otras creencias importantes un acto de fe, una fe que tiene que estar enraizada en la experiencia personal.

Que nadie persiga a nadie por su religión, puesto que hay muchas maneras de llegar al cielo (todos los caminos conducen a Roma).

En la introducción del libro "El retorno de los brujos" de Jacques Bergler y Louis Pawels nos dice: "Para llegar al cielo no se necesitan alas, sino las manos".

Luis Loria Borges. Antropólogo. Oruro.

